

RESUMEN DE ORIENTACIÓN

Aunque la ciencia ha dado lugar a notables mejoras en la salud en todo el mundo, no todos están sanos. En el nuevo milenio, las disparidades e inequidades en materia de salud siguen constituyendo grandes retos para el desarrollo, y sistemas de salud que funcionan mal son parte de la raíz del problema. La mitad de las defunciones mundiales podrían prevenirse mediante intervenciones sencillas y costo-eficientes. Pero sabemos muy poco sobre como hacer estas intervenciones más extensamente disponibles para quienes las necesitan.

En *Knowledge for Better Health* se examina el estado actual de las investigaciones sobre la salud mundial y se llega a las siguientes conclusiones:

- Se necesitan muchas más inversiones para introducir un enfoque innovador de las investigaciones sobre los sistemas de salud.
- Las investigaciones sobre la salud se deben administrar más eficazmente a fin de fortalecer los sistemas de salud y reconstruir la confianza del público en la ciencia.
- Se debe hacer más hincapié en la transformación de los conocimientos en acciones encaminadas a mejorar la salud cerrando la brecha entre lo que se sabe y lo que se está haciendo en realidad.

A CONTINUACIÓN SE RESUMEN LAS PRINCIPALES CUESTIONES PLANTEADAS EN EL INFORME:

1. La ciencia debe contribuir a mejorar los sistemas de salud a nivel mundial. No se debe concentrar exclusivamente en la promoción de los conocimientos académicos ni en la fabricación de medicamentos, medios de diagnóstico, vacunas y dispositivos médicos.
2. Los descubrimientos biomédicos no pueden mejorar la salud de la población si no se realizan investigaciones para determinar la manera de aplicarlos específicamente en sistemas de salud, grupos de población y contextos políticos y sociales diferentes.
3. Los sistemas de salud deben interactuar estrechamente con los sistemas de investigación sobre la salud a fin de generar y utilizar los conocimientos pertinentes para su propio mejoramiento. Esta relación se debe basar en una cultura del aprendizaje recíproco, la solución de problemas y la innovación.
4. Cada país debe tener un sistema nacional de investigaciones sobre la salud que concentre sus energías en los problemas de salud de interés nacional, especialmente con miras a fortalecer los sistemas de salud. Cada sistema de investigaciones sobre la salud debe tener un liderazgo fuerte y una gestión eficaz para que se puedan asignar recursos de manera eficiente y justa, mantener las capacidades humanas e institucionales, generar y utilizar los conocimientos, y crear un ambiente en el cual pueda prosperar la investigación.

5. Todos los países deben poder participar en las investigaciones sobre la salud a nivel mundial. Esas investigaciones se deben realizar de forma eficiente, equitativa y ética, con fuerte apoyo y participación pública.
6. El acceso equitativo a los resultados tanto publicados como inéditos de las investigaciones constituye una prioridad. Esa información debe compartirse en un formato apropiado con una diversidad de interesados directos. En particular, debe crearse un ambiente en el cual los usuarios de las investigaciones puedan tener acceso a los conocimientos pertinentes para fundamentar sus decisiones. Los principales usuarios de las investigaciones son las instancias normativas, los profesionales de la salud, los investigadores, el público, la sociedad civil, los pacientes, los coordinadores de sistemas de salud y los aseguradores.
7. Debe crearse un ambiente conducente a políticas y prácticas sanitarias informadas por datos probatorios. Para lograr esto, los productores y usuarios de las investigaciones sobre la salud deben colaborar más estrechamente a fin de establecer el programa de investigaciones y asegurarse de que éstas se utilicen para mejorar la salud.
8. Las nuevas investigaciones deben basarse en los conocimientos existentes, y los encargados de adoptar las decisiones en materia de salud deben utilizar síntesis de las investigaciones para fundamentar las políticas y la práctica. De lo contrario, puede haber consecuencias graves para los consumidores de la atención de salud y una utilización ineficiente de los limitados recursos para el suministro de atención de salud y la investigación.
9. Las investigaciones sobre sistemas de salud tienen una imagen débil y han recibido menos financiación que las investigaciones biomédicas, a pesar del reconocimiento generalizado de su importancia. Se deben determinar las principales prioridades en esta esfera, y se necesitan más fondos para elaborar nuevas metodologías e innovaciones a fin de abordar el entorno cambiante en el cual funcionan actualmente los sistemas de salud.
10. La cultura y la práctica de las investigaciones sobre la salud deben ir más allá de las instituciones académicas y los laboratorios para incluir a los proveedores de los servicios de salud, las instancias normativas, el público y la sociedad civil. Cualquier intento de aplicar un programa de mejoramiento de la salud sin apoyo de las comunidades puede fracasar. El apoyo de las comunidades para aplicar esto es fundamental, porque ellas pueden ejercer presión política para que los gobiernos acepten el cambio.
11. A fin de responder más eficazmente a nivel nacional y mundial a los retos de salud pública de hoy, las investigaciones sobre la salud deben reorientarse hacia el fortalecimiento de los sistemas de salud mediante una gestión más eficaz, atraer más inversiones en investigaciones más innovadoras sobre los sistemas de salud y traducir los conocimientos en acción para mejorar la salud pública.
12. En el informe se recomienda que ciertos aspectos de los sistemas de investigación sobre la salud se administren más estrechamente para lograr avances aún mayores en el futuro, aprovechando los pasados logros de la ciencia y las investigaciones sobre la salud.